8 Oct. 1853

Bogotá, 8 Oct. 1853 Tiempo 20 (109)

De flores coronadas
De solemnes centenares
Amores inocentes, dulce paz.

La madre soberéna,
Que adora el alma mia,
La candida MARIA,
Venero de inocencia i de piedad;
Resplandeciente trono
Os prepara en la Gloria,
Premio de la victoria
Que alcanzásteis de pérfida impiedad.

Si el hombre *indiferente*
Tranquilo meditara,
Vehemente contemplara
Cuan grandiosa es mi Santa Relijion,
Con mente poderosa
Ahogara por sí mismo
Al fiero escepticismo
Que da muerte á su dicha i salvacion.

II.

Amelia, pura niña,
Mas fresca i mas hermosa,
Que la naciente rosa
Que columpia la brisa matinal.
Me inspira tu inocencia,
Tu anjélica mirada,
Tú eres bien amada
Del Dios omnipotente i celestial.

Oh! cuán entusiasmado,
Elisa, te miraba,
Absorto comtemplaba
Tus gracias, tu pureza anjelical.
En tu nevada frente
Miraba retratada
La gracia recobrada
A influjo del bautismo celestial.

Tu blanca vestidura,
Las rosas que tu frente
Ceñian, tu esplendente
Faz; todo revelaba tu virtud.
Hermana te proclama
Mi pecho electrizado,
Creyente apasionado
Celebra tus victorias mi laud.

Si, ensalzan tus triunfos
Las liras de los Anjeles,
Te ciñen los Arcanjeles
Coronas de celeste resplandor.
Al vil protestantismo
Resuelta deprimiste,
I enérjica le diste
Gloria al Católicismo triunfador.

*Bogotá, 10 de setiembre de 1853.* J. F. VELEZ.

1017

## FIESTA RELIJIOSA

### EN EL INSTITUTO DE CRISTO.

Este hermoso plantel de educacion que posee la capital de la República, dirijido por el Sr. José Joaquin Ortiz, presenta cada dia nuevas pruebas de su moradidad, así como de sus progresos en la instruccion literaria. Cuidase allí con esmero de inculcar en los niños los principios relijiosos i de que los practiquen constantemente, formando así hábitos de piedad severa é ilustrada que, mas tarde, los librarán del contajio irrelijioso con que las modernas doctrinas importadas á la República, amenazan á la jeneracion que se levanta. El juéves 29 del mes pasado, tuvimos el placer de concurrir á la fiesta que celebraron los alumnos en el aniversario de la colocacion de la imájen de Nuestra Señora de Chiquinquirá, patrona tutelar del colejio.

El Capellan del Colejio dijo la misa, á las cinco i media de la mañana, en la que comulgaron los sirvientes con aquella devocion i candor que son propios de la jente rústica. Después, Delegado Apostólico, á la que asistieron todos los alumnos con la mayor órden i devocion. Apenas el ilustre Prelado del altar había alzado la hostia de salud, los alumnos como de costumbre, entonaron el Te Deum, con tal fervor, que arrancaron lágrimas á los circunstantes. Monseñor Barili dió tambien la comunion á varios alumnos, i experimentamos entónces la mas grata complacencia al ver su profunda humildad i recojimiento. A las nueve fué la misa cantada, la que se celebró con la mas solemnidad: en ella tuvimos el gusto de oir al antiguo capellan del Colejio Sr. Dr. Paulino A. Olivos, pronunciar, con su natural elocuencia, un ternísimo discurso en el que recordaba á los niños el ardiente amor con que amaban á la Santísima Vírjen, i les exhortaba que continuasen presentándole las mas bellas flores del pequeño jardin que cultivan con sus manos: sencillas, pero dignas ofrendas de la inocencia! En seguida salió la procesion acompañada de todos los niños i de algunas señoras que alumbraban el paso de la Vírjen; habia tres altares i varios arcos hechos por los niños. Cuando al colocar á la Vírjen en los altares los cantores, acompañados por los instrumentos músicos, entonaban la Salve que los niños, postrados de rodillas, repetian en voz baja, derramaban lágrimas de ternura recordando los progresos que la impiedad ha hecho en la Nueva Granada i esperando que esos mismos niños, que con tanto fervor invocaban el nombre de la Madre de Dios, puedan salvar nuestra patria un dia de las calamidades que la afligen.

Nos complacemos en extremo, recordando que en medio de nuestra corrompida sociedad, hai un plantel de educacion, en que, al mismo tiempo que los jóvenes hacen rápidos progresos en las ciencias, no descuidan un punto la práctica de la sólida virtud i de la moral.

Escriben de Alejandría (Ejipto) á LA BILANCIA con fecha 11 de junio último, lo que sigue:

«Esta carta os llevará una noticia que recibireis con gusto. Los RR. PP. Franciscanos de Tierra Santa, que tienen convento aqui, ha mas de cuatrocientos años, han hecho por la primera vez una procesion solemne del Santísimo Sacramento, el domingo en la octava de Corpus, i esta imponente ceremonia ha atraido un inmenso concurso de pueblo de todas naciones, judios, protestantes, griegos, cismáticos, i gran número de turcos, todos asombrados i estupefactos en vista del augusto acompañamiento seguido de una banda de exelentes músicos de Valaquia.

«Abrian la marcha las Hermanas de la Caridad, acompañadas de cincuenta de sus educandas vestidas de blanco: luego, un colejio de veinte niñas con su preceptora, los Hermanos de las escuelas cristianas con sus alumnos con el traje de su colejio, i veinte i cuatro jóvenes con albas unos i los demas con sobrepellices; cerraba la marcha el clero, es decir, los misioneros i los Padres Franciscanos revestidos de ricas i hermosas casullas. Ocho niños vestidos de ánjeles iban regando flóres por donde debia pasar el Santísimo Sacramento. Como el señor Obispo estaba enfermo, fué reemplazado por el R. P. Presidente de Tierra Santa, el cual llevaba la custodia bajo un gran palio de lama de plata bordado de oro, á espensas de una Señora jenovesa, i de magnificencia tal, que todo el mundo estaba admirado. Seguia la procesion una multitud de personas de todas condiciones, hombres i mujeres de alto rango, i de cierto número de protestantes, todos con la cabeza descubierta; buen ejemplo que ha producido exelentes efectos aun sobre la poblacion turca, que permanecia en el mas respetuoso silencio. A decir verdad, nada habia que temer de los turcos; esto, al ménos, me fué asegurado por uno que es mi conocido i que está radicado en Alejandría ha muchos años.

«La procesion volvió á la bella Iglesia construida en estos últimos tiempos i dedicada á Santa Catalina mártir; i aunque esta Iglesia puede contener como tresmil personas, en un momento se llenó; de modo que casi todo el pueblo se vió en la necesidad de quedarse en la plaza, i aun esta misma plaza estaba toda llena de jente, la cual, en inmenso número, se extendia hasta ocupar toda la calle que conduce al gran portal. Túrose la precaucion de poner guardias para impedir que las jentes que llegaban, quisiesen penetrar por la fuerza por entre esta inmensa muchedumbre que habia concurrido para presenciar una ceremonia jamás vista en estos paises infieles.....»

86 *L'Univers* de ocho de julio de 1853 número 181.

IMPRENTA DE TÓRRES AMAYA.

Instituto de Cristo: progresos en la ciencia y en la virtud y la moral.